

anuario  
1986

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 1986**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIAN DE OCAMPO»



**anuario  
1986**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,  
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández,  
José Luis González Vallvé, Eusebio González.

*Diseño Portada:* Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIAN DE OCAMPO»  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISBN: 84-505-4497-1  
Depósito legal: ZA-258-1986  
Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

## INDICE

### ARTICULOS

ALFARERIA .....	11
—Ramón Manuel Carnero Felipe y Víctor Redondo Tamame (Alfarero). <i>Catálogo de la Alfarería de Pereruela de Sayago en Zamora</i> .....	13
ARQUEOLOGIA .....	39
—Jesús Celis Sánchez. <i>Nuevo Yacimiento de la Edad del Hierro en Bena- vente (Zamora)</i> .....	41
—Jorge Juan Fernández. <i>Hallazgo Arqueológico en Hermisende (Zamora)</i> .	55
ECOLOGIA .....	65
—Carmen Urones Jambrina. <i>Distribución y ecología de las Arañas en la provincia de Zamora</i> .....	67
GEOGRAFIA .....	123
—Juan Ignacio Plaza Gutiérrez. <i>Manifestaciones de la Regresión demo- gráfica en la provincia de Zamora y representación de los últimos resulta- dos de su volumen de población: El padrón municipal de habitantes de 1986</i>	125
HISTORIA .....	143
—José Antonio Álvarez Vázquez. <i>Una experiencia ganadera en Zamora en el siglo XVIII. La Cabaña del Cabildo de la Catedral de Zamora en 1762-1766</i> .....	145
—Enrique Fernández Prieto. <i>Los Hidalgos en Sanabria al finalizar el si- glo XVII</i> .....	157
—Félix Alonso Alonso, Luis Fernando Delgado Rodríguez, Hilarión Pas- cual Gete y Adolfo Sánchez Benito. <i>La conciencia regional e histórica castellano-leonesa reflejada en un acuerdo municipal toresano del siglo XVIII</i>	187
—Manuel Fernando Ladero Quesada. <i>Sobre la marginación social en Za- mora a finales de la Edad Media: Prostitución, pobreza y esclavitud</i> .....	213
—Adelaida Sagarra Gamazo. <i>Don Juan Rodríguez de Fonseca. Aportación documental del Archivo General de Simancas</i> .....	223
LITERATURA .....	249
—Antonio Álvarez Tejedor. <i>Aproximación al Estudio del léxico rural de la provincia de Zamora</i> .....	251
—L. Díez Merino. <i>Carta a los Hebreos (Alfonso de Zamora)</i> .....	265
—Germán Andrés Marcos. <i>León Felipe, la encarnación poética del mito ...</i>	293
DEMOGRAFIA .....	317
—Natividad J. Rodríguez Blanco. <i>Estudio Biodemográfico del Ayunta- miento de San Justo (Sanabria)</i> .....	319
MUSICA .....	385
—Alejandro Luis Iglesias. <i>Dos Villancicos inéditos de Juan García de Sala- zar en la Catedral de Zamora</i> .....	387

ESTUDIOS SANITARIOS .....	441
—Félix Rodríguez Lozano. <i>Intervención clínica-psicológica en centros de atención primaria en la provincia de Zamora</i> .....	443
<b>TEXTOS Y DOCUMENTOS</b>	
—Antonio Matilla Tascón. <i>Zamora y zamoranos en la documentación notarial de Madrid (1987)</i> .....	453
—José Luis Barrio Moya. <i>La gran colección pictórica de Don Manuel Enríquez de Guzmán, X conde de Alba de Liste (1672)</i> .....	481
—Angel Benito y Durán. <i>Don Francisco de Zapata Vera y Morales, Obispo de Zamora, consejero de Felipe V Rey de España</i> .....	489
<b>ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS</b>	
<b>Memoria de actividades, 1986</b> .....	525
<b>Conferencias</b>	
Salustiano del Campo. « <i>Clases Medias: Modelo Europeo</i> » .....	535
Ciclo de conferencias « <i>ESPAÑA SIGLO XX</i> » .....	559
Gabriel Cardona Escanero. « <i>La Dialéctica Guerrera</i> » .....	561
Antonio Fernández. « <i>La Iglesia y la Guerra Civil</i> » .....	575
Gabriel Jackson. « <i>Aspectos internacionales de la Guerra Civil</i> » .....	601
Angel Viñas. « <i>La internacionalización de la Guerra Civil de España</i> » .....	615
Julio Aróstegui, Alberto Reig y Luis Suñen. Mesa Redonda; TRES TEMAS CLAVES-GUERRA CIVIL. « <i>Revolución, Represión y Memoria popular</i> » .....	633
Ciclo de conferencias « <i>MIGUEL DE UNAMUNO</i> » .....	657
Ciríaco Morón. « <i>Miguel de Unamuno</i> » .....	659
José Luis Abellán. « <i>Miguel de Unamuno</i> » .....	677
<b>Bibliografía de Zamora. 1986</b> .....	701
<b>IN MEMORIAM</b>	
Mario Rodríguez Aragón por Luis Cortés Vázquez .....	707



**ACTIVIDADES  
Y  
CONFERENCIAS**







# ASPECTOS INTERNACIONALES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

GABRIEL JACKSON

Presentación: MIGUEL ANGEL MATEOS RODRIGUEZ

## PRESENTACION

El profesor Gabriel Jackson precisa poca presentación sobre todo entre los especialistas, en un tema tan importante como es la Guerra Civil. Pero no es menos cierto que es un acontecimiento de primera magnitud poder contar hoy con su presencia. Y expresar, muy brevemente, a nivel pedagógico, algunas de las características más importantes que destacan en su obra escrita.

En principio, el profesor Gabriel Jackson es un hispanista, es decir, es un hombre que, desde los comienzos de su quehacer histórico, se ha dedicado de lleno al estudio de la Historia, de la cultura española en general. Está en la línea de Brenan, en la de Hugh Thomas, Malefakis, Meaker, Paul Preston o de Payne, etc. Es como todos ellos ciertamente un hispanista anglosajón que ocupa un espacio preferido en la bibliografía internacional.

Jackson ha ejercido como profesor en la Universidad de California, en San Diego, donde explicaba Historia, Literatura, Filosofía en General con referencia a Europa. Y para los postgraduados, Historia Contemporánea de España o, más exactamente, Historia General de España, desde la Edad Moderna hasta la Contemporánea.

El profesor Jackson, por primera vez, visita España en 1950 y entra en contacto con Pierre Villar en la Universidad de Toulouse, e inmediatamente con Vicens Vives en Barcelona. A partir de ese momento prepara su Tesis Doctoral sobre uno de los personajes más atractivos de la Historia Contemporánea española: Joaquín Costa.

En esa dirección publica dos obras importantes: «*Costa y su revolución desde arriba*» y «*Joaquín Costa, profeta de la Restauración nacional española*». Poco después, escribe también «*El régimen de Azaña en perspectiva*». Todo esto anterior a su magna obra «*La República española y la Guerra Civil*», junto con «*El origen del anarquismo español*».

Yo indicaría que en la labor de profesor Gabriel Jackson hay claramente tres períodos o fases:

Uno primero, que se corresponde desde su inicio en España, en los primeros años de la década de los cincuenta, hasta la aparición de su obra publicada en inglés en EE.UU. en 1965. Posteriormente esta obra sería traducida al español, al castellano, en Méjico en 1967 y sólo vería la luz en España diez años después, ya restaurada la democracia en 1977.

Anterior a su magna edición están los trabajos que van a ser fundamentales para explicar lo que él entiende que es la República y la Guerra Civil. Lógicamente, yo creo que el valor fundamental de su libro «*La Segunda República y la Guerra Civil*» está en relación con haber sabido presentar todos los acontecimientos importantes de origen interno que conducen, no digo inevitablemente porque yo creo que fue evitable, a la República primero y a la Guerra Civil, después.

El cree que la República y la Guerra son cuestiones internas españolas, que luego se ampliarán con las influencias de uno y otro bando de los beligerantes internacionales. Esa es su tesis central que, en opinión de la crítica, se inclina un tanto —condición lógica por su visión de hombre de centro-izquierda hacia las posiciones reformistas del azañismo, que él ha estudiado no sin pasión en su obra «*Azaña en perspectiva*».

La segunda fase después de 1967. En ella el Profesor Jackson pasa a una etapa distinta —él me lo decía esta mañana: «dediqué 15 años de mi vida a la Historia Contemporánea de España, a la República y a la Guerra, y luego quise dejar eso para estudiar otra cosa». ¿Qué otra cosa? La Historia de España en la Edad Media. ¿Por qué la Historia de España Edad Media? Por una sencilla razón: el Profesor Jackson, sigue a Américo Castro, a quien había dedicado una recensión amplia a su magnífica obra «*La realidad histórica de España*». El entiende que España es España, distinta a Francia, a Inglaterra, a Alemania y que se configura como tal España precisamente en la Edad Media. Y por esta razón el Profesor Jackson aborda una parte importante de su vida y de su dedicación y trabajo a esta etapa de la Historia de la España medieval. Nos parece extraño que un hombre dedicado a la Contemporaneidad haya podido hacer una reflexión hacia la Edad Media. El entiende lo contrario. Entiende que la especialización puede resultar esterilizante. Es necesaria una visión más enciclopédica, más general, para conocer mejor el proceso histórico.

Posteriormente, el Profesor Jackson ha realizado otras publicaciones, que entran en lo que yo llamaría el tono menor de su obra. Ha escrito «*La trayectoria política de Azaña*», conmemorando precisamente el centenario del nacimiento de Manuel Azaña. Ha editado también «*La Cataluña autónoma y la República española*», conmemorando el aniversario de la República, en publicaciones que hace la Universidad de Barcelona. Finalmente es importante «*Aproximación a la España Contemporánea*», una especie de ensayo que dedica a los primeros años del siglo XX, o más concretamente, finales del XIX: la Generación del 98, la catástrofe de Cuba, que conoce con documentación de primera mano.

Termino indicando que, por supuesto, el Profesor Jackson, como hombre de cultura, de alguna forma engarza con un pensamiento de creación: la novela. El ha publicado una novela en Grijalbo recientemente: «*En ese ayer casi olvidado y mudo*», que hace referencia a las posiciones maccarthistas después de la Segunda Guerra Mundial.

Con ello cedo el uso de la palabra al Profesor, pero me ha parecido importante hacer esta sinopsis de su obra proyectada al gran público, para poder conocer mucho mejor cuál va a ser hoy su posición referente al establecimiento, la trayectoria, los caracteres de la Guerra Civil española en conexión con el mundo internacional en la

perspectiva de un eminente divulgador, analista de acontecimientos presentes.

Muchas gracias, Profesor Jackson, por su presencia. El pueblo de Zamora y, sobre todo, las instituciones que han hecho posible su presencia aquí, no olvidarán nunca este magnífico detalle de estar con nosotros, a pesar de las muchísimas ocupaciones que le abserven. Y sobretodo por haber venido directamente desde Oviedo, haciendo hoy mismo un largo viaje.

Muchas gracias.

## CONFERENCIA

Muchísimas gracias, Miguel Angel, por esa introducción tan llena de datos y pensamientos, que me ha recordado rápidamente cosas que ya casi había olvidado yo mismo.

Antes de entrar en el tema mismo, quiero expresar mi gratitud a la Caja de Ahorros y a las Instituciones que me han invitado y a este gran público que ha venido, a pesar del tiempo amenazador.

Normalmente, hablando de este tema comenzo con un aviso, diciendo que la Guerra Civil española tuvo siempre orígenes domésticos, y quiero subrayar ese hecho aunque me fije casi exclusivamente en el contexto internacional. No sería necesario entrar en esa parte del tema, porque Miguel Angel ha dejado muy claro mi tesis y mi pensamiento al respecto. Voy a decir simplemente que, al mismo tiempo que la Guerra Civil era el resultado de factores en la vida interna de España, se convirtió en un acontecimiento internacional muy rápidamente, porque la sublevación, el supuesto pronunciamiento del 18 de julio fracasó inmediatamente como tal pronunciamiento. Es un hecho que dos días después —el 20 de julio— el General Franco enviaba mensajeros a Berlín y a Roma para pedir una ayuda limitada de los dos poderes. El Primer Ministro Giralt de la República, el mismo día 20 de julio, pidió a Francia que se cumpliera el Tratado de enviar armas a la República. Me refiero al Tratado firmado el año anterior. Acaso el fracaso del pronunciamiento y la apelación de ayuda por parte de los dos bandos convirtieron la Guerra Civil inmediatamente en un acontecimiento internacional.

Desde el punto de vista del público mundial, la gran importancia de la Guerra Civil, sobre todo desde noviembre del año 36, —desde comienzos del asedio de Madrid—, o el gran significado fue la resistencia de la República. En esos momentos, era la única resistencia física ofrecida a los agresiones de los poderes fascistas entre 1933 —la subida al poder de Hitler— y la Segunda Guerra Mundial, que comenzó por iniciativa de Hitler mismo y que, por parte de Francia, Inglaterra y Rusia, fue una defensa contra una agresión inevitable directa. Entonces, la única resistencia en esos 6 años antes de la Segunda Guerra al fascismo fue la resistencia de la República española.

Ahora voy a caracterizar un poco los intereses y las actividades en la Guerra Civil de los varios países europeos, y después voy a relacionar esos intereses con factores del contexto internacional.

Comenzando con Francia, que no era el país más poderoso sino el país más arriesgado, con más interés estratégico e ideológico en los posibles resultados de la Guerra Civil, es evidente que quería proteger y defender la democracia parlamentaria. Al fin y al cabo, era el mismo sistema de gobierno que existía en la 3.<sup>a</sup> República. Además, los dos países tenían gobiernos llamados de 'Frente Popular', alianza circunstancial de la izquierda moderada con los socialistas, comunistas y, en el caso de España, los anarquistas.

Francia tuvo interés en defender la democracia como forma de gobierno y tuvo interés en brindar ayuda al Frente Popular en España. Estratégicamente hablando, dejando a un lado sistemas e ideologías, Francia tuvo siempre interés en un gobierno amistoso al otro lado de los Pirineos. Más que nunca ahora, en la época del rearme y la agresividad verbal y política de Hitler en la frontera Este de Francia. Tenía gran importancia un gobierno amistoso al otro lado de las montañas pirenaicas, y también, más generalmente, la preservación del 'status quo' en el Mediterráneo.

Vds. saben todos que Marruecos no era un país soberano e independiente en esa época. Era un Protectorado con la mayor parte del territorio en manos del ejército francés y una parte menor del territorio gobernada por España. Pues la colaboración y la relación entre fuerzas políticas y fuerzas militares francesas y españolas era un interés estratégico de Francia.

Pero con todos sus intereses en ayudar a la República, Francia estaba más o menos paralizada por la Guerra Civil española. León Blum, Primer Ministro de la coalición del Frente Popular tuvo el impulso inmediato de ayudar y decidió enviar material —más o menos 20 aviones y algunos otros pertrechos—, mas pasado poco tiempo, tuvo que darse cuenta de la oposición dentro de Francia misma. La derecha en Francia casi amenazó con una Guerra Civil dentro del país, si se ayudaba activamente a la República española.

También en un viaje corto a Inglaterra, el día 23 de julio, sólomente tres días después de la llamada de Giralt, se daba cuenta de la oposición de los ingleses a una intervención francesa al lado de la República. Los ingleses avisaron que si Hitler se molestase, a causa de una intervención francesa de apoyo a la República, tal vez Inglaterra no estaría en condiciones de ayudar a Francia en tal situación.

El miedo a Hitler, el miedo de ofender a los ingleses y el miedo a una posible guerra civil, o si no guerra civil, al menos motines importante dentro de Francia misma, casi paralizó al Gobierno francés.

El segundo país con intereses muy importantes era Italia. En la época de Mussolini, Italia hablaba de recrear el Imperio romano. Hablaba del mar Mediterráneo como de un 'mare nostrum', utilizando a propósito la frase latina para identificar la Italia fascista con el Imperio romano. Y con ese interés había también un factor político: el halago de imitación que el régimen de Franco, sobre todo en los primeros meses del año 37, mostró con la unificación de Falange con los carlistas y las JONS, y



la creación de un solo partido: el Movimiento. Todo esto era muy halagüeño para Mussolini como el gran teórico y practicante del fascismo en ese momento.

A Mussolini le interesaban también las ventajas para su marina. Mediante la guerra adquirió bases navales en Palma de Mallorca y dio al bando nacional, más o menos, 90 barcos de varios tipos, entre 600 y 700 aviones, varios tanques y otro armamento menor, sin olvidar 70.000 hombres, el contingente más grande de intervención extranjera de personal de tropa en toda la guerra.

Mussolini era un poco romántico. En todo caso, no le interesaba particularmente la economía y dio toda esa ayuda con un acuerdo general que más tarde España, la España victoriosa de Franco, pagaría. Pero no hubo acuerdos detallados, particulares sino que envió muchas cosas a crédito. Mussolini tuvo un compromiso claro con los nacionales, desde el comienzo hasta el último día de la Guerra Civil.

El tercer país es Portugal. Portugal tenía una afinidad política con los nacionales. El Gobierno portugués era una dictadura de Antonio Oliveira Salazar. Salazar tenía miedo al Frente Popular, a la posibilidad de tal movimiento dentro de Portugal. También era, como Franco, admirador de Mussolini y de varias formas de acción fascista.

Portugal permitió desde el primer momento el tránsito de armas al bando nacional. Los barcos alemanes llegaban a Oporto y a Lisboa, y por ferrocarril y camión pasaban a través de Portugal, con la colaboración activa del gobierno portugués. Portugal dio facilidades también para financiar la guerra de Franco. Nicolás Franco, hermano del Generalísimo, y Gil Robles, Juan March y monárquicos del bando nacional tenían su cuartel y la red de comunicaciones con la banca internacional en Portugal, en particular con la banca inglesa que colaboró con ellos, para financiar la guerra del bando del General Franco. Finalmente, Portugal envió entre 10.000 y 20.000 hombres para luchar en el Ejército nacional.

Alemania ayudó mucho a la causa de los nacionales también. Existía la misma afinidad de intereses políticos y, sobre todo, el anti-bolchevismo. No existía la misma afinidad cultural y sentimental que había en los casos de Italia y Portugal, pero Alemania veía una oportunidad de hostigar a Francia y tener un amigo suyo al otro lado de los Pirineos, por si acaso una guerra estallaba. También quería una oportunidad de competir con los ingleses en cuanto a la producción de acero y las producciones de las minas en España, sustituyendo a los ingleses en el control de las minas de Río Tinto y cosas de ese estilo.

En contraste con Italia, Alemania insistió directamente en las formas de pago por sus envíos. Durante el curso de la guerra, extrajo esa condición de Franco, que resistió este tipo de coacción. Alemania insistió en inversiones importantes y un gran porcentaje de control en las minas como parte del pago por su ayuda.

También para Alemania la Guerra Civil española fue un campo de experimentación para sus nuevos aviones y así poder comprobar la técnica de utilizar esos aviones. Los primeros grandes bombardeos de ciudades fueron obra de la fuerza aérea alemana en la Guerra de España. También experimentó con técnicas de utilización de tanques, etc.

Verdaderamente se puede decir que, para todos los países, la Guerra de España fue, si no un campo de experimentación, seguramente un campo de observación. Había agregados militares, corresponsales, militares de muchos países de Europa y América Latina, observando la calidad y la técnica de las armas rusas, alemanas e italianas, porque todo el mundo sabía que, pasado poco tiempo, habría otra gran guerra, y era necesario ver cuál era la técnica y el modo de utilización de esas armas.

La URSS tuvo un interés menor que el interés de Francia, Italia o Alemania, pero bastante grande durante la Guerra Civil misma. Digo durante la Guerra Civil misma, porque antes de agosto del 36 no había relaciones diplomáticas aún entre la URSS y España. Después de la Guerra Civil, la URSS estaba completamente absorta con Japón, China y la invasión por parte de Alemania.

Rusia no era en su época un poder mediterráneo. Su interés en la Guerra de España se limitaba a los dos años y medio de la guerra misma. La razón principal era que la URSS quería crear lo que llamaban la 'seguridad colectiva'. El concepto de 'seguridad colectiva' era formar una alianza militar entre la URSS, al Este de Alemania, y Francia e Inglaterra, los dos grandes poderes democráticos occidentales, para defenderse contra la Alemania del rearme. La idea era que los alemanes, con todo su poder industrial y militar, tuvieran miedo siempre de una guerra en dos frentes, pues, si había una alianza militar simplemente, sin implicaciones o coacciones políticas, entre las democracias occidentales y la Rusia soviética, Hitler no se arriesgaría a una segunda guerra.

Rusia veía en la defensa de la República y en el Gobierno del Frente Popular en España una forma paralela, un ejemplo de cómo crear la seguridad colectiva. Al mismo tiempo que había una alianza entre fuerzas democráticas y marxistas y anarquistas en el lado republicano dentro de España, podría haber una alianza entre las democracias occidentales y el poder comunista, para defenderse contra el fascismo.

Circunstancialmente Stalin tuvo otro interés, tal vez importante, en el hecho de que había una gran oleada de simpatía en el pueblo ruso hacia la República española, pero yo no creo que fuera decisivo. El Gobierno de la URSS se llamaba 'Gobierno de campesinos y obreros', pero en realidad era ya una burocracia y una dictadura impuesta sobre los obreros y los campesinos. Stalin sabía muy bien que el Gobierno no era popular, en el sentido democrático de esa palabra. Precisamente en agosto de 1936 tuvo lugar en Moscú el primer gran proceso de los viejos bolcheviques, que era la evidencia de la disonancia dentro del partido y del gobierno comunista. La posibilidad de ayudar a la República española era una oportunidad de ponerse de acuerdo con el sentimiento de la opinión pública.

No fue la URSS la punta de lanza de los extranjeros que lucharon en el bando republicano. Ya había algunos cientos de voluntarios del lado republicano, en Aragón y Cataluña, en agosto y septiembre del año 36. Rusia, cuando decidió intervenir, que tuvo lugar, más o menos, a finales de Septiembre o en la primera semana de octubre del 36 con el envío por parte de Stalin de armas, decidió al mismo tiempo aprovecharse del entusiasmo de la iniciativa de la izquierda europea, que ya

había enviado cientos de voluntarios. La organización de las Brigadas Internacionales fue después obra de los partidos comunistas en los países occidentales, coordinados desde Moscú. Así mismo ayudaron a los voluntarios a cruzar la frontera francesa o llegar por mar. El entrenamiento, la disciplina, el encuadramiento de las Brigadas Internacionales fue mayoritariamente obra de los comunistas, desde los últimos meses del año 36.

En cuanto a armas, Rusia envió entre 400 y 600 aviones, varios cientos de tanques, muchos camiones y mucha artillería. Todo el armamento efectivo y moderno del bando republicano, comenzando en el asedio de Madrid en noviembre, era armamento ruso, pagado con el oro del Banco de España. Las reservas, hasta cerca de 700 millones de dólares —al valor del dólar en esa época— fueron enviadas directamente por barco a Rusia y utilizado para pagar las armas. Rusia, como Alemania, insistió en pago inmediato o prorrogó las cuentas en la forma que hizo Mussolini.

Finalmente tenemos Inglaterra. Inglaterra era supuestamente neutral, pero, en realidad, estaba claro desde el primer momento que deseaba la victoria de Franco. Deseaba una victoria no demasiado cruel —los barcos de la Marina inglesa, por ejemplo, transportaron refugiados de Galicia y Andalucía los primeros días y refugiados desde el País Vasco en junio del 37—. Trató de suavizar las represalias por parte de los nacionales, y por eso digo que deseaba una victoria no demasiado cruel. Pero estaba política, económica y anímicamente del lado nacional desde el comienzo.

En ese sentido quiero recomendarles un libro norteamericano, que va a aparecer, espero, dentro de unos meses en español —lo he recomendado a dos editoriales en España. Seguramente que van a hacer aquí una traducción. Es un libro que se llama «*Malevolent neutrality*» —«*Neutralidad malévola*»—. El tema de este libro es la actitud de diplomáticos, agregados comerciales, oficiales consulares, etc., de Inglaterra y Estados Unidos hacia los países de habla española, no solamente España: España y América Latina. Desde el momento de la Revolución bolchevique, en el año 1917, y con evidencia abrumadora, ese libro demuestra cómo siempre la reacción visceral, la reacción automática, hacia cualquier brote de gobierno progresista, o cualquier amenaza al 'establishment' en España, Portugal, México, Chile o Cuba —cualquier país del mundo hispánico— la reacción automática era: comunismo, mano de Moscú, como explicación principal. Eso explica el hecho de que, desde el primer momento, los ingleses, olvidando su neutralidad teórica en la guerra, estaban de verdad del lado nacional, porque para ellos la República era el comunismo. Y no solamente la República del año 36, cuando había asesinatos de gente derechista que podrían justificar sus sospechas contra la República, o al menos contra fuerzas dentro de la zona, sino que dijeron lo mismo con la llegada de la República en el año 31, que era la obra del comunismo del Kremlin, etc., etc.

Además de esta actitud de neutralidad malévola, había también la política de apaciguamiento seguida por el Gobierno de Baldwin, que era el gobierno en el momento de comenzar la guerra, y después el de Chamberlain desde el 37 hasta el 39.

Inglaterra permitió de buena gana la ayuda financiera que he mencionado ya. La banca inglesa colaboró con la derecha española y Juan March, etc. para financiar la guerra en el bando de los nacionales.

Además de los intereses de diferentes naciones, merece la pena relacionar esos intereses con tres factores importantes en el contexto internacional. Esos tres factores son: la actitud hacia la Revolución rusa y, en general, hacia el comunismo en sentido global; el auge del fascismo y las actitudes en pro o en contra de ese auge; y, finalmente, la cuestión del rearme de Alemania y cómo reaccionar ante ese rearme.

En el caso del primer factor —la actitud hacia la Revolución rusa—, para los nacionales y para los países fascistas que ayudaran a los nacionales, se trataba de una cruzada anticomunista y los nacionales se refirieron a la guerra como a una guerra 'de liberación' del comunismo. Ese era uno de los lemas oficiales de los nacionales. Ese tipo de anticomunismo tuvo un papel muy importante en las actitudes inglesas y norteamericanas, como he ilustrado en el caso de ese libro «*Neutralidad malévola*», con el resultado de que, de hecho, Italia, Alemania, Portugal, Inglaterra y los Estados Unidos, en varios grados, estaban en contra de la República con su interpretación equivocada, en mi opinión como historiador, de que la República era un títere comunista y, por lo tanto, la guerra era una cruzada anticomunista.

También era un factor de prestigio y de jactancia derrotar el comunismo en Madrid, cuando las fuerzas del General Mola se acercaron a Madrid en los últimos días de octubre del 36; hablaba en General Mola de tomar café en Madrid el 7 de noviembre, porque el 7 de noviembre era el aniversario de la Revolución bolchevique y ese aniversario sería celebrado por los nacionales en Madrid ese día.

Por lado republicano había distintos matices en la actitud hacia la Revolución rusa. Para el público, en general, había un sentimiento de gratitud, de amistad por la ayuda, la única ayuda efectiva. La República democrática de Méjico estaba también a favor de la República, pero Méjico no tenía los recursos para ayudar a la República de forma efectiva. La única ayuda efectiva venía de la Rusia soviética y había un sentimiento fuerte de gratitud en ese sentido.

Para los oficiales y administradores de la España republicana existía buena voluntad hacia el partido comunista, precisamente, porque combinaba eficacia de organización con moderación de programa. No sé cuántos entre Vds. son más jóvenes que la generación de la guerra, pero tal vez podría ser una paradoja o una sorpresa para Vds. que el partido comunista en el contexto de la Guerra Civil fuese políticamente una fuerza de moderación. El partido comunista quería aminorar, si no suprimir, los brotes revolucionarios de los anarquistas y socialistas de izquierda. Stalin nunca tuvo confianza en partidos comunistas fuera de Rusia. En la República China, en los años 20, tomó el lado de Chiang kai-shek, en vez de apoyar al partido comunista y, en el caso de la Guerra Civil española, sobre todo pensando en la idea de seguridad colectiva, quería asegurar a los occidentales que no se trataba de exportar una revolución colectivista. Por ello, el partido comunista, a las órdenes de Stalin, fue una fuerza de defensa de la propiedad privada y en contra de la revolución en ese momento.

El segundo factor decíamos que fue el auge del fascismo. El eje de Italia y Alemania se consolidó durante la guerra en España. De hecho había roces importantes entre Mussolini y Hitler sobre Austria en los años anteriores a la Guerra Civil. Pero entre el 36 y el 39, y precisamente por su colaboración juntos en la Guerra de España, el Eje se consolidó.

La unificación operada por el General Franco en abril del 37 reflejaba también el auge del fascismo en el sentido de 'ola del futuro' o modelo a seguir. Los fascistas hablaban continuamente de la guerra como un valor positivo, como necesaria para la moral y la fuerza humanas. Trataban con desprecio a la democracia.

Otra cosa que creo que vale la pena subrayar con Vds. es que en los años 30, todo el mundo, incluso en los países democráticos, pensaba que la democracia estaba a la defensiva, que el futuro era del fascismo o del comunismo, situación muy distinta de la de hoy en día, con la formación de la Comunidad Europea, que es la democracia capitalista en camino ascendente. Ninguna forma de dictadura, ni de izquierdas ni de derechas, tiene el mismo éxito y el mismo prestigio internacional que tiene la democracia capitalista hoy. Pero en los años 30 todo el mundo pensaba que el futuro estaba en las manos del fascismo o del comunismo.

Finalmente, la cuestión del rearme de Alemania. Inglaterra tuvo siempre la iniciativa en este aspecto y Francia se sintió obligada a seguir a los ingleses en la política de apaciguamiento, de legalización de las acciones de Hitler, de búsqueda de acuerdos con él y, a fin de cuentas, de dirigir la agresividad de los fascistas hacia la URSS. Sobre todo se vió con el Pacto de Munich, cuando Francia e Inglaterra obligaron a los checos a entregar todas sus fortificaciones a Alemania.

Estaba claro el motivo de los gobiernos, no de los pueblos inglés y francés de dirigir la fuerza militar de Hitler hacia el este, hacia la URSS. En este sentido, yo vuelvo a la gran simpatía que mostraron las poblaciones en los países democráticos hacia la República española, porque la República resistía a Hitler al mismo tiempo que se llevaba a cabo la política de apaciguamiento por parte de Inglaterra y Francia.

Algunos otros puntos a mencionar muy brevemente... (porque a mí me interesa mucho el debate y las preguntas y comentarios que Vds. quieran plantear después) sería, en primer lugar, que para el gran público internacional el significado de la Guerra Civil fue una confrontación entre democracia, fascismo y comunismo —pensando globalmente en todo el mundo occidental, no sólo en España—. Se ha visto un paralelo general entre democracia, fascismo y comunismo, internacionalmente y dentro de España: la República, Franco o los nacionales y la URSS como la potencia que ayudaba a la República.

Del lado republicano la guerra era internacionalmente la defensa de la democracia frente a las agresiones del fascismo y un esfuerzo por crear la seguridad colectiva como respuesta a Hitler.

Del lado nacional, internacionalmente hablando, los nacionales se unían al auge del fascismo, a este aumento de colaboración entre Alemania e Italia, y a la idea del futuro fascista. Y un anticomunismo como religión secular, motivo muy importante ideológicamente.

Las líneas 'espirituales', en el sentido que acabo de mencionar, eran mucho más claras en relación con la Guerra Civil española, que durante la Primera o Segunda Guerra Mundial. Eso era una razón muy importante por la pasión —el interés apasionado— por la Guerra de España: la claridad de las líneas espirituales e ideológicas.

Había también un grado de conciencia política en España, en la URSS y en Occidente, más grande que antes de la Guerra de España y, seguramente, mucho más que en las décadas precedentes a la Guerra de España. La Guerra Civil se llama en muchos libros extranjeros «*the last great cause*» —la última gran causa—, una ligación íntima con un sacrificio total de la vida, una ligación entre la política y los ideales, tanto dentro del campo republicano como del campo nacional. Esa claridad ideológica y el espíritu heroico en ambos bandos, yo creo, es finalmente el factor más importante en el interés internacional. Con esto termino la exposición y vamos al coloquio.

## COLOQUIO

**PREGUNTA:** ¿Cómo conjugar simpatía del pueblo ruso con la exigencia de dinero rápido por parte de la URSS?

**RESPUESTA:** Es clara la pregunta y es clara la respuesta. Las dos cosas. Había mucha simpatía y también existía la posibilidad de pagarla, y la insistencia de Stalin de que fuera pagada. Pero no era tanto, porque los rusos enviaron cosas a finales del 38, cuando ya se había terminado el oro español.

**PREGUNTA:** Yo le quería preguntar al Profesor Jackson, discrepando un poco con su interpretación de que el Gobierno inglés se pone de parte de los nacionales. Según la BBC, en un programa reciente, se pusieron de lado de los republicanos. Como ejemplo está el caso del envío de barcos ingleses, saltando el cerco nacionalista, con alimentos a Bilbao durante el asedio a esa ciudad ¿Cómo interpreta Vd. todo esto?

**RESPUESTA:** Los ingleses tenían una simpatía particular hacia los vascos. Trataron su caso en forma un poco distinta y ayudaron, como dice Vd., durante unos días o semanas, pero, hablando de una guerra de dos años y medio, se ve el resultado total que fue que Inglaterra estaba, como digo, del lado nacional. Deseaba su victoria. Envió, no un embajador porque no había reconocido al Gobierno de Franco, sino un 'agent', Robert Hobson, y las situaciones con millones de personas siempre son complejas. Cuando digo que Inglaterra deseaba la victoria de Franco, eso no quiere decir que estaba al cien por cien entusiásticamente a favor de Franco, sino que el balance total, contando con todo lo que ha mencionado Vd. sobre el caso vasco, se inclina por Franco.

**ACLARACION (Miguel A. Mateos):** Yo, en este punto, creo importante aclarar que la política de no intervención, que es inglesa, desde luego, apoya claramente la intervención de Italia y Alemania a favor de Franco y, por otra parte, no hay que

olvidar que en febrero del año 39 justamente, Inglaterra reconoció al régimen de Franco, lo que de alguna manera obligó a la dimisión inmediata de Azaña. Aclaro este punto porque el Profesor lo tiene muy bien marcado en su libro y me parece importante de cara a esa pregunta.

PREGUNTA: ¿En la ayuda de la URSS a la República, se cuenta también, cobrada con el oro español, la ayuda técnica, es decir, los rusos que había en diversas ciudades de España, que ayudaban en el Estado Mayor, los Ministerios, etc.?

RESPUESTA: No sé exactamente cómo lo han determinado. Yo creo que el oro fue utilizado, si no totalmente, muy principalmente para pagar el armamento; que los, más o menos, 2.000 oficiales técnicos eran del servicio técnico del Ejército Rojo y estaban en España para aprender su oficio y no habían pedido pago directo.

PREGUNTA: ¿También cobró Rusia por hacerse cargo de esos niños que mandaron allí?

RESPUESTA: No. En absoluto.

PREGUNTA: ¿Cómo puede explicar que se desplome una nación ante un pronunciamiento que dura 48 horas?

RESPUESTA: Porque el pronunciamiento ha desencadenado la revolución al mismo tiempo y en las calles de Barcelona y Madrid, al mismo tiempo que se ha derrotado a los militares, se ha destruido el Estado republicano tal como existía en ese momento. Incluso con el hecho de que solamente se ha sublevado una minoría de oficiales, —los otros eran diferentes o sospechosos para los republicanos a causa de prejuicios antimilitaristas— y los otros no reaccionaron inmediatamente, sin embargo, el Gobierno de Giralt se sentía sin fuerzas y sin ayuda, e inmediatamente buscó apoyo en Francia.

PREGUNTA: No estoy de acuerdo, pero otra pregunta: ¿No es cierto que existía ya entonces —en el momento del alzamiento— el germen revolucionario? ¿Y la postura de los EE.UU.?

RESPUESTA: Dos cosas. Tengo que repetir con todo respeto que se puede ahondar. Está muy claro que es el fracaso de la sublevación lo que desencadena las colectivizaciones y los motines en Barcelona, y todo eso. Creo que eso está muy claro.

En cuanto a los EE.UU., también ha seguido la política de apaciguamiento, más o menos, a remolque de Inglaterra. Las grandes compañías de petróleo vendieron petróleo, carburantes, etc. a Franco durante la guerra.

ACLARACION (Miguel A. Mateos): Yo quisiera decirle al profesor, puesto que antes parece que no le había convencido la opinión del Doctor Jackson, lo siguiente:

1. Hoy es tesis totalmente admitida y, por cierto, puede haber alguna duda al respecto, pero mínima, que el golpe o pronunciamiento, tal cual se proyectó por Mola y los generales, fracasó los días 19 y 20 de julio, porque los puntos neurálgicos del país estaban en manos de la República.
2. Ante el apoyo fundamental de Alemania a Franco para pasar el Estrecho, con el

Ejército de Africa que había ganado la Revolución de octubre, como sabemos, ahí entra otra historia. No sé si de esta forma damos respuesta a la pregunta del profesor.

PREGUNTA: Háblenos de los grupos americanos que intervienen en la Guerra Civil.

RESPUESTA: Formaban parte integrante de las Brigadas Internacionales. Había, más o menos, 3.000 norteamericanos y canadienses en el total de 40.000 voluntarios de las Brigadas. También hubo varios médicos y enfermeras aparte.

PREGUNTA: Haga el favor de comparar la peseta nacional y la peseta republicana ¿Por qué ha dicho Vd. que la nacional estaba sobrevalorada? Otra pregunta: ¿Cómo pagaron a los alemanes?

RESPUESTA: No me acuerdo de haber dicho nunca que estuviera sobrevalorada. Yo creo que he dicho que Franco determinó un nivel de la peseta y que la banca inglesa y otras fuerzas en Europa aceptaron mucho más su valoración que la valoración por parte de la República. Se trata de concepciones para el futuro. Los productos de las minas irán más bien a Alemania en gran proporción, que a Inglaterra. Eso era parte del pago por el material bélico.

ACLARACION (Miguel A. Mateos): Lo que el Profesor quiere decir, si traduzco bien, es que los generales alzados tienen futuro y el economista está jugando a ganador, al que parece ganador. ¿Cómo pagaron a los alemanes? A los alemanes les pagaron con cesiones en minas en concreto, lo cual perjudicaba a Inglaterra, sobre todo en Río Tinto. Los ingleses protestaron.

Añadiría también que si el oro está en Moscú y los occidentales son antibolcheviques, eso no es un apoyo a la peseta republicana, no tiene nada que ver con la peseta republicana.

PREGUNTA: Según Vd. la guerra fue la 'última gran causa', romántica, pero... ¿no habrá más en el futuro? Es que si no, nos mata Vd. la ilusión.

RESPUESTAS: Sí. Por desgracia estoy de acuerdo. Hay un cinismo ahora y una falta de creencia por buenas razones. Hay falta de creencia, falta de esperanza. Muy distinto de lo que existía hacía medio siglo.

PREGUNTA: Hablemos de la Brigada Lincoln. ¿Tenían todos una misma ideología o había diferencias?

RESPUESTA: No había una única ideología. Sería injusto para los brigadistas poner en su boca —tres mil personas muy individuales en sus criterios— una misma ideología, pero creo que hay ciertos denominadores comunes. El más importante: la necesidad de resistir al fascismo, tal como ellos entendían el fascismo. Luchar contra Hitler en España para evitar una Segunda Guerra Mundial era una necesidad. Después, diría que la mitad, más o menos, eran comunistas y la otra mitad aceptaba la disciplina o el liderazgo de los comunistas en la situación, sin ser ni siquiera marxistas muchos de ellos.

PREGUNTA: Me ha llamado la atención el comentario de que las democracias se veían sin futuro, en contraposición con el fascismo y el comunismo pujantes. ¿No sería que Francia e Inglaterra eran naciones cansadas, sin gran futuro político?.

RESPUESTA: Eso de la moral baja, o la falta de esperanza; yo creo que era



resultado de la crisis mundial, de un paro, precisamente en los países más avanzados, mucho más grande que el grado de paro en España mismo. La política de apaciguamiento, de pasividad hacia Hitler y la incertidumbre total sobre el futuro de la Unión Soviética creó un vacío. En esa época, sobre todo, los jóvenes miraban, o bien hacia el fascismo, o bien hacia la URSS como la solución que aparentemente no existía en las democracias.

PREGUNTA: ¿Por qué Juan March ayudó a Franco, siendo masón, y sabiendo que Franco era enemigo acérrimo de la masonería? ¿Qué papel jugó la masonería en la República y en la guerra?

RESPUESTA: En cuanto a March, odiaba la República porque la República le había procesado, puesto en la cárcel por corrupción y coacciones en conexión con la Tabacalera y otras causas. Ese odio primaba totalmente sobre el hecho de ser masón. Yo creo que han exagerado muchísimo la importancia de la masonería en la Historia de España en el siglo XX. También Franco era antimasón, pero su preocupación por la masonería se incrementó con su edad. Estaba preocupado mucho más de eso después de ganar la guerra que al comienzo. El General Cabareñas era masón y era de la Junta de Defensa. Aranda también. La influencia real, yo diría, eran las relaciones más personales entre jefes de partidos republicanos durante la época de Primo de Rivera y la República misma. Es decir, hombres que no se hubieran conocido personalmente en la vida política, resulta que se habían conocido porque eran masones, en ese sentido fraternal y social, como los clubs de servicio. Eso era el significado principal, y también que el programa internacional de los masones estaba siempre del lado de la democracia y de los derechos humanos, etc. En ese sentido la República estaba en la misma línea. Durante la guerra y después, no creo que tuviera ninguna importancia real la masonería. Estaba en la mente de Franco, pero importancia real casi ninguna.

PREGUNTA: ¿Qué parecido encontraría entre la masonería y el Opus Dei actual?

RESPUESTA: Yo diría que muy poco. El Opus Dei tal vez tenga un poco más de importancia, porque tiene escuelas e influencia en escuelas, pero no tiene el poder real que tuvo en los años de Franco. La masonería no tiene nada de poder.

PREGUNTA: ¿Las tesis sobre la Guerra Civil están ya todas cerradas?

RESPUESTA: No estoy seguro del significado de la palabra 'tesis' en ese caso. Yo diría que los hechos de la Guerra Civil son bastante claros. Se puede añadir mucho sobre la vida local, lo que ha ocurrido en tal o cual población o ciudad. Los hechos globales militares, diplomáticos, económicos, yo creo que son bastante conocidos. Si tesis es interpretación o actitud filosófica lógicamente van a variar.

PREGUNTA: ¿Eso de conspiración judeomasónica tiene significado real?

RESPUESTA: La conspiración judeomasónica era una ilusión o una fantasía en la mente del General Franco y varios de sus amigos o socios. No tiene significado real.

PREGUNTA: Mientras Franco hablaba con Hitler, ¿es verdad que los judíos entraban en España por Canfranc?

RESPUESTA: Nunca he oído una fecha tan específica, tan determinada. Lo que yo sé es que Franco ayudó a los refugiados europeos a evitar los campos de muerte, es decir, que judíos durante toda la guerra, no en el momento de hablar con Hitler, sino en el 40-45, han escapado muchos judíos desde Francia, desde Grecia y desde el Sur de Italia. Franco permitió su entrada y les protegió con su silencio—no colaboró con la Gestapo para enviar esos judíos a Alemania—.

PREGUNTA: Háblenos de Franco y la Iglesia.

RESPUESTA: La Iglesia católica apoyó la sublevación desde los comienzos. No lo hizo oficialmente hasta terminar la guerra en el País Vasco, porque los vascos eran al mismo tiempo el pueblo más católico de España y estaban del lado republicano. Pero, después de la caída de Bilbao a primeros de julio del año 37, oficialmente la Iglesia se ponía del lado nacional. Creo que merece la pena, en el contexto internacional, decir que la Iglesia aceptó la tesis de Mussolini desde los comienzos del fascismo; que el fascismo era la respuesta adecuada a la amenaza de revolución marxista o anarquista. Los tratados lateranenses del año 29 terminaron con el conflicto de Iglesia y Estado en Italia. El primer Tratado por un poder extranjero con el régimen de Hitler en el año 1933 era el Concordato de Julio, negociado por el Cardenal Pacelli, el futuro Pío XII.

PREGUNTA: Las Brigadas Internacionales estaban dirigidas por los Partidos Comunistas, y éstos estaban controlados por Stalin. ¿No es eso una contradicción con la aseveración de que Stalin no quería extender la revolución más allá de sus fronteras?

RESPUESTA: No lo creo. Yo afirmo las dos cosas, con algunos matices, tal vez. Globalmente sí he dicho lo que Vd. dice que he dicho. Pero también tengo que decir que Stalin, fuera de Rusia, no tenía fe en la revolución, en el sentido de un movimiento de masas desde abajo, y lo demostró en China, en España y en Europa del Este después de la Segunda Guerra Mundial. No permitió nunca una revolución autóctona. El poder en el Este de Europa es el poder del Ejército Rojo y del Gobierno de la URSS. No se trata de una revolución.

PREGUNTA: ¿El Partido Comunista italiano ha estado controlado por el Kremlin?

RESPUESTA: Durante la Guerra Civil todos los partidos estaban controlados por el Kremlin. El caso italiano después de la Segunda Guerra del 45 es otra cosa. Sobre todo, después de la muerte de Stalin. Hay que recordar, no sólo el afán de dominación de Stalin mismo, sino que la época de la Guerra Civil española coincide exactamente con las purgas de miles y miles, si no millones dentro de la URSS, y los tres grandes procesos contra la oposición y la abducción y muerte de Andrés Nin y varios asesinatos dentro del Ejército republicano. Las Brigadas Internacionales no eran obra del Gobierno de Largo Caballero o Negrín. Eran obra de Stalin a través de sus agentes.



**DIPUTACION  
de ZAMORA**



instituto de estudios zamoranos  
florián de ocampo  
(C.S.I.C.)

